herpy

AGÁMIDOS

Chinese Water Dragon

Physignathus cocincinus

Physignathus cocincinus es una agama grande, verde y semiacuática, propia de los cursos de agua de bosque del sudeste asiático. Alcanza unos 90 cm, de los cuales más de dos tercios corresponden a la cola. Es una especie diurna que trepa y se sumerge, y necesita un terrario muy grande, alto y húmedo, con una zona de agua profunda, UVB potente y una zona de reposo al sol bien caliente. Gran parte de los animales que se comercializan son capturados en la naturaleza.

Familia: Agamidae Nombre anterior: *Dilophyrus mentager*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**70-90 cm** longitud total con la cola
Peso	**250-600 g**
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola y semiacuático**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**180 × 90 × 180 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-30 °C**
Punto caliente	**35-40 °C**
Temperatura, noche	**21-24 °C**
Humedad	**60-80 %**
Agua	**Zona de agua** profundidad 15-30 cm
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, plantas y vertebrados**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**5-18 huevos**
Incubación	**60-75 días** a 29-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Vulnerable (VU)**

Sobre la especie

Physignathus cocincinus es un lagarto robusto, comprimido lateralmente, con patas largas y musculosas y cinco garras afiladas en cada pie. La cola es muy larga y supone más del 70 % de la longitud total. Los machos alcanzan unos 90 cm y pesan hasta unos 600 g, mientras que las hembras son más pequeñas y pesan como máximo unos 250 g.

El color de fondo es un verde intenso, a menudo con reflejos turquesa o azules. La cola está anillada en verde y marrón. Los ejemplares jóvenes tienen rayas oblicuas verdes o turquesa que se desvanecen con la edad. Los animales estresados se vuelven marrones o grisáceos. El macho tiene una cresta nucal alta y curvada, una cresta más baja en la base de la cola, una cabeza grande y triangular y mejillas abultadas con escamas claras y rugosas, y la garganta es amarilla, naranja, azul o rosada. La hembra tiene la cabeza más pequeña, la cresta más baja y la garganta clara. Los poros femorales del macho son bien visibles; en la hembra son solo depresiones leves.

El género *Physignathus* incluye hoy únicamente esta especie. *Intellagama lesueurii* se consideraba antes parte del mismo género, porque ambas especies se parecen mucho en su constitución y modo de vida. El nombre cocincinus es una latinización de Cochinchina, un antiguo nombre del sur de Vietnam.

La especie es popular, pero no es fácil de mantener. Gran parte de los animales que se exportan son capturados en la naturaleza y llegan a menudo estresados, demacrados y con lesiones en el hocico. Es mucho mejor optar por animales de cría europea.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

Physignathus cocincinus vive en el sur de China (Guangdong, Guangxi y Yunnan) y en la península del sudeste asiático: Vietnam, Laos, Camboya y el este de Tailandia. La presencia en Myanmar no está confirmada.

La especie ha sido introducida en Hong Kong y Taiwán, probablemente a partir de mascotas liberadas, y allí tiene poblaciones reproductoras. Estas no forman parte de su área de distribución original. En gran parte del área original las poblaciones han disminuido de forma drástica en las últimas décadas por la caza para consumo de su carne, la captura para el comercio de mascotas y la pérdida de bosque en las orillas de los cursos de agua.

> **Área de distribución natural:** China, Vietnam, Laos, Camboya y Tailandia.

HÁBITAT

Physignathus cocincinus vive en bosque denso y perennifolio junto a cursos de agua dulce, en un clima húmedo con estaciones suaves. Se encuentra desde unos 50 hasta unos 820 m sobre el nivel del mar, pero es mucho más escasa por encima de unos 270 m. La humedad ambiental suele situarse entre el 40 y el 80 % y la temperatura entre 27 y 32 °C.

Los animales son diurnos y buscan alimento dentro de territorios pequeños por la mañana y a mediodía. Duermen de noche en ramas que sobresalen sobre el agua y toman el sol sobre piedras y ramas. Si se les molesta, se lanzan al agua y se alejan nadando o permanecen sumergidos hasta una hora y media. Los machos defienden su territorio y son muy agresivos con otros machos.

En la naturaleza la dieta consiste sobre todo en pequeños animales como termitas, hormigas, saltamontes, grillos, lombrices de tierra, arañas y caracoles, complementados con larvas de insectos, pequeños vertebrados y algo de material vegetal.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Un solo ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 180 × 90 × 180 cm (largo × ancho × alto). La especie es grande y activa, trepa y nada, y en un terrario más pequeño se estresa y se lesiona. Un terrario tan grande suele tener que construirse a medida.

El cristal es una mala elección. Los animales no lo perciben como un obstáculo, chocan contra él y se frotan el hocico contra el cristal, y las lesiones pueden causar infecciones, estomatitis y pérdida de hueso mandibular. Elige laterales cerrados de madera o panel y ventilación arriba y abajo, y cubre cualquier superficie de cristal en la parte inferior para que el animal no pueda ver a través.

El terrario debe tener una zona de agua profunda (véase más abajo), muchas ramas estables a distintas alturas y con distintos ángulos, una zona de reposo al sol amplia en lo alto y abundante hojarasca donde esconderse. Usa plantas resistentes, por ejemplo *Epipremnum* y *Ficus*, o plantas artificiales; las plantas vivas suelen acabar pisoteadas.

El sustrato debe retener la humedad y ser blando: tierra sin abono o fibra de coco con una capa de hojarasca encima. Hazlo de al menos 10 cm de profundidad y cámbialo por completo cada 3-4 meses. Retira las heces a diario.

Las crías pueden vivir un breve periodo en un terrario más pequeño, pero crecen rápido, así que cámbialo con tiempo.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

TEMPERATURA

La zona de reposo al sol debe estar a 35-40 °C, medidos con un termómetro digital sobre la propia rama. Las crías deben tener una zona de sol en el extremo bajo del intervalo. El aire en el extremo fresco debe estar a 25-28 °C. Usa focos halógenos o bombillas de calor sobre la rama y protégelos con una rejilla para que el animal no se queme. No se deben usar piedras térmicas.

De noche se apaga toda la luz, pero la temperatura no debe bajar de 21 °C. Las noches frías vuelven aletargados a los animales, hacen que coman mal y aumentan el riesgo de infección respiratoria. Si la habitación es fría, se usa una placa calefactora o un emisor cerámico de calor que no emita luz, controlado por un termostato.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser del 60-80 %, máxima por la mañana (aprox. 75-80 %) y más baja por la tarde (aprox. 50-60 %). Se consigue con 1-2 pulverizaciones diarias o un sistema de lluvia automático, un sustrato húmedo y una zona de agua grande. Mide con un higrómetro digital en el centro del terrario.

Los animales beben de la zona de agua y de las gotas en las hojas y las paredes. Es importante una buena ventilación para que la humedad no se estanque.

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

La zona de agua debe ser lo bastante grande para que el animal pueda sumergirse y nadar: al menos 15 cm de profundidad, mejor más, y debe cubrir entre un tercio y la mitad del suelo. La especie puede permanecer mucho tiempo bajo el agua y a veces duerme en ella. Asegúrate de que el animal pueda salir con facilidad, por ejemplo por piedras o una rampa.

Los animales defecan a menudo en el agua, por lo que hay que cambiarla al menos una vez por semana y con más frecuencia cuando esté sucia. Friega la zona de agua con un desinfectante seguro para animales antes de volver a llenarla. Una bomba con manguera lo facilita. El agua puede estar a temperatura ambiente.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita UVB potente, equivalente a la zona 3 de Ferguson. Usa un tubo T5 HO con un 10-12 % de UVB en una pantalla reflectante, del mismo lado que las lámparas de calor. Si el tubo está sobre la rejilla, la rama de sol debe estar a unos 30 cm por debajo; si está dentro del terrario, a unos 45-50 cm. Cambia el tubo cada 6-12 meses.

Una lámpara adicional de espectro de luz diurna (aprox. 6.500 K) aporta más luz y ayuda a las plantas. La luz está encendida unas 11 horas al día en invierno y unas 13 horas en verano, y se apaga por completo de noche. La luz para plantas no aporta UVB.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Physignathus cocincinus es omnívora, pero se alimenta sobre todo de insectos. Los ejemplares jóvenes comen casi solo insectos, y con la edad se añaden más vegetales.

- Crías de menos de 3 meses: grillos pequeños todos los días.
- Jóvenes de menos de unos 40 cm: insectos y ensalada un día sí y otro no.
- Adultos: insectos cada 3-5 días y ensalada a diario.

Da tantos insectos como el animal coma en unos 5 minutos. Usa grillos, saltamontes, cucarachas (por ejemplo cucarachas dubia), gusanos de seda, lombrices de tierra, larvas de esfinge del tabaco y de gusano de la harina gigante, y caracoles de cría. Los ratones recién nacidos, los peces vivíparos y la fruta son premios ocasionales. Entre los vegetales, por ejemplo hojas de mostaza, col rizada, diente de león, rúcula, pak choi y hojas de cactus.

La especie es muy activa y le cuesta mantener el peso, por lo que el alimento debe ser abundante y variado. Los insectos deben haber sido bien alimentados antes de ofrecerlos. Espolvoréalos ligeramente con un suplemento de calcio con vitaminas; no pasa nada por saltarse alguna toma.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Physignathus cocincinus es tímida y sensible al estrés, sobre todo los ejemplares capturados en la naturaleza. Deja que un animal nuevo se adapte sin manipularlo y después empieza a darle comida con pinzas para que se acerque a ti. No lo agarres nunca desde arriba; levántalo desde abajo y sujeta la mayor parte posible del cuerpo. Las garras son afiladas, así que unos guantes son una ventaja.

La mayoría de los animales prefieren que los dejen en paz, aunque algunos se acostumbran al contacto. Los animales amenazados azotan con la cola o huyen y pueden morder.

Los machos deben mantenerse por separado. Un macho y una hembra pueden convivir, pero también las hembras pueden ser agresivas, sobre todo durante la alimentación. Un animal que no come ni toma el sol suele estar siendo sometido por otro. Mantener varios animales exige un terrario mucho mayor con varias zonas de sol, y para un trío al menos 180 × 180 cm de base. Lo más seguro es mantenerlos de forma individual.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene la cabeza más grande, la cresta nucal más robusta y mejillas abultadas con escamas claras y rugosas, mientras que la hembra es más esbelta y tiene la cresta más pequeña. El sexo puede distinguirse en ejemplares subadultos. Los animales alcanzan la madurez sexual durante el primer año de vida.

La cría debe dejarse en manos de criadores con experiencia, porque la hembra se agota con facilidad.

APAREAMIENTO

En buenas condiciones la especie puede reproducirse durante todo el año, y una hembra puede poner una puesta cada uno o dos meses. Esto la desgasta mucho: el calcio y la grasa se destinan a los huevos, y puede sufrir enfermedad ósea y problemas con la puesta. Por eso conviene separar a los animales entre puestas, para que la hembra se recupere y gane peso.

El macho es violento durante el apareamiento y puede dañar la cresta y la nuca de la hembra, así que las heridas necesitan tiempo para curar. Una hembra que vive sola también puede poner huevos, y la especie es la única agama en la que se ha demostrado la partenogénesis: algunos huevos de una hembra sin macho han dado crías viables.

PUESTA Y NIDADAS

Una puesta consta de 5-18 huevos, normalmente 10-18. La hembra pone a regañadientes cuando el macho está cerca, porque él interpreta su cola levantada como una invitación e intenta aparearse. Por eso hay que trasladar a la hembra gestante a una caja aparte con 15-30 cm de tierra caliente y húmeda, donde pueda cavar durante horas antes de elegir un lugar.

En la naturaleza los huevos se ponen en orillas arenosas de los ríos al final del invierno seco.

INCUBACIÓN

Desentierra los huevos con cuidado después de la puesta y colócalos en vermiculita húmeda, de modo que la mitad superior del huevo quede libre. La temperatura debe ser estable, de 29-31 °C, y la humedad del 70-80 %. Por debajo del 65 % los huevos pueden colapsar, y una temperatura fluctuante provoca malformaciones y crías muertas.

Los huevos eclosionan tras unos 60-75 días.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 5 cm del hocico a la cloaca y hasta unos 20 cm en total, y pueden correr de inmediato. Déjalas en la incubadora alrededor de una hora para que absorban el resto del saco vitelino. Empiezan a comer tras unos tres días.

Mantén a las crías en un terrario húmedo y caliente con zona de sol, UVB, zona de agua y muchos escondites. Dales grillos pequeños a diario, espolvoreados con calcio. Crecen con fuerza entre los 5 meses y el año. Al principio las crías pueden convivir, pero hay que separarlas si se vuelven agresivas.

Leer más: Incubación de huevos

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a errores en el manejo. Los problemas típicos son:

- Lesiones en el hocico y la mandíbula cuando el animal choca contra el cristal o vive en un terrario demasiado pequeño. Pueden causar estomatitis y pérdida de hueso mandibular.
- Enfermedad ósea metabólica por falta de UVB, calcio y calor.
- Infección respiratoria por temperaturas demasiado bajas y estrés.
- Parásitos intestinales, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Haz analizar una muestra de heces cuando el animal sea nuevo.
- Abscesos tras lesiones y mordeduras.
- En hembras: huevos que no se ponen y ovarios en los que los folículos maduros permanecen sin liberarse (estasis folicular). Es una de las enfermedades reproductivas más frecuentes en la especie y suele requerir cirugía. Los signos son falta de apetito, letargo y abdomen distendido.
- Demacración en hembras que ponen con demasiada frecuencia.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal deja de comer, tiene hinchazones en la mandíbula o las patas, dificultad para respirar o heridas que no cicatrizan.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.